

PLANTILLA

DEL CUERPO CON ARREGLO AL REAL DECRETO
DE 25 DE FEBRERO DE 1859.

CLASES.	Número.
Inspectores generales de 1. ^a clase.	5
Id. id. de segunda id.	45
Ingenieros Jefes de primera clase.	50
Id. de segunda clase.	50
Ingenieros primeros.	80
Id. segundos.	120
Aspirantes primeros.	15
Id. segundos.	25
TOTAL GENERAL.	570

Ingenieros dados de baja en el Cuerpo con derecho á volver á ingresar en el puesto que les corresponde, con arreglo á lo establecido en la disposicion 4.^a art. 7.^o del Real decreto de 22 de Julio de 1859.

Ilmo. Sr. D. Pedro Andrés y Puigdollers,
Jefe de primera clase.
Sr. D. Domingo Cardenal, id. de segunda.
Sr. D. Joaquin Sanchez Blanco, id. id.

Ingenieros jubilados.

Excmo. Sr. D. Pedro Cortijo, Inspector general de primera clase.
Ilmo. Sr. D. Antonio Arriete, id. id.
Sr. D. Juan Merlo, Ingeniero Jefe de primera clase.

REUNION DE LOS INGENIEROS DE CAMINOS

Con arreglo á las bases establecidas el año pasado en una reunion parecida á esta, los Ingenieros de Caminos, residentes ó de tránsito en Madrid tuvieron una comida el dia 5 del corriente. La época ha sido la mas apropiada para que se juntase un buen número de compañeros; pues no faltando casi ninguno de los que se hallan afectos á las mas variadas dependencias de la corte en que deben tener destino, se encontraban muchos ingenieros de compañías particulares que habian venido á pasar las fiestas, algunos que estaban de paso por cambiar de destinos, y otros, en fin, que de las provincias inmediatas habian recibido aviso especial para ese dia.

La reunion fué tan cordial y animada como de costumbre en todas las de su especie, en que sin mas objeto que estrechar los vinculos de amistad y fomentar la buena armonia de los que son compañeros de una corporacion importante, reina la fraternidad y el decoro que las hacen tan agradables. El Sr. Beldá, Director general de obras públicas, aceptando con la cortesía que le distingue la invitacion que se le hizo á nombre de los ingenieros, honró con su presencia el banquete y contribuyó á grabar un grato recuerdo de ese dia en la memoria de los que tuvieron la honra de ser comensales de tan digna persona. Con él ocuparon los puestos de honor los SS. Barra, Vice-presidente de la Junta consultiva, Arcitio, Presidente de la Comision permanente del cuerpo, y Cortijo, Inspector general jubilado.

A los postres, empezando dicho Sr. Beldá los brindis, dijo: que sin ser orador, con ser diputado, se veia precisado á dirigir algunas frases á los presentes para darles gracias por el honor que le habian tributado invitándole á la comida y para manifestar la alta estima en que tenia el puesto que desempeñaba al frente de las obras públicas del país y del cuerpo que tan eficazmente habia concurrido al extraordinario desarrollo que hoy aquellas han alcanzado; estima tanta que consideraba su cargo actual como el mas importante y honorífico de cuantos habia desempeñado en su carrera pública, terminando por expresar su deseo de no salir de este puesto sin haber tomado alguna medida benéfica al país, en el servicio encomendado hoy al Cuerpo de Ingenieros de Caminos, por cuya pros-

peridad brindó, despues del homenaje tributado al nombre de nuestra augusta Soberana.

El Sr. Arcitio contestó con estas palabras;

Brindo por el Excmo. Sr. D. Martin Beldá, digno Director general de Obras públicas y segundo Jefe de nuestro cuerpo. Señores: en la reunion fraternal que celebramos hace un año, con igual expansion, pero aun con mayor llaneza, pues no disfrutamos la honra que nos cabe hoy de estar presididos tan autorizadamente, quedó acordado, que una comision permanente se encargase de velar en lo sucesivo, por la honra y el prestigio del cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Yo fui entonces designado, sin merecerlo, presidente de dicha comision, y como tal creo interpretar fielmente los sentimientos de todos mis compañeros, expresando la grata emocion que han producido en nosotros, las delicadas y afectuosas frases que acabamos de oir de los labios de nuestro respetable Director. Nos ha dicho, que contemos con su benévola disposicion de ánimo, y hasta con su cordial amistad: á nuestra vez podemos asegurarle, que despues de la cooperacion leal y cumplida que como Jefe le debemos, y seguiremos prestandole en el servicio público, desde ahora y cuando llegue el caso de separarse de nosotros le correspondieran tambien los individuos de nuestro cuerpo con sincera gratitud y amistad. Espero confiadamente, que ha de promover por su parte, con la eficacia propia de sus distinguidas prendas de carácter, cuanto reclamen los objetos que he mencionado ántes. Brindemos, pues, por el digno Director general de Obras públicas.

Despues tocó el turno al Sr. Sagasta, que con sentida frase dijo:

Señores: No me levanto á pronunciar un brindis porque el estado de mi voz no me lo permite.

Tampoco me levanto á contestar á las lisonjeras palabras que en su breve pero sentido discurso nos ha dirigido el Director general de Obras públicas, manifestandole en mi nombre y en el de mis compañeros la gratitud que debemos á la benevolencia con que se ha prestado á honrarnos con su presencia y á la buena voluntad con que procura contribuir á la mejora y enaltecimiento del ramo de la administracion á cuyo frente se encuentra porque no solo lo ha hecho cumplidamente y mucho mejor que pudiera hacerlo yo, el Sr. Arcitio, sino porque amigo particular y antiguo del que ahora es nuestro digno Director, no quiero que la justicia

de mi palabra pueda traducirse en elogio impulsado por la pasión del amigo.

Me levanto Señores á otro propósito; me levanto á dedicar, en estos momentos de afectuosa confraternidad y de verdadera expansión, un cariñoso recuerdo al ilustre ingeniero, á cuyo modesto saber, á cuya difícil austeridad y á cuya rectitud de todos reconocida y por todos proclamada se debe en gran parte el prestigio y la consideración de que goza el distinguido cuerpo á que tenemos la honra de pertenecer. Me levanto, Señores, movido por el impaciente deseo de hacer partícipe de nuestras alegrías al ilustre ingeniero que tan acertadamente supo dirigir nuestros primeros pasos en una carrera siempre difícil y entonces completamente desconocida en nuestro país, y que alcanzó la envidiable honra de conquistar la grande pero merecida satisfacción de verse siempre considerado entre nosotros por los mas jóvenes, como padre; por los mas ancianos, como hermano mayor; y por todos como el primero de los maestros.

Señores: ¡Un respetuoso saludo y un cariñoso recuerdo en testimonio de nuestra eterna gratitud, á D. Juan Subercase!

Dejóse luego oír la elocuente voz del Sr. Echegaray que brindó por todos los cuerpos facultativos, así civiles como militares, demostrando que nuestro país, que durante tres siglos ha estado entregado al escolasticismo, descuidando de un modo deplorable el estudio de la filosofía natural, ha llegado, gracias á la iniciativa y esfuerzo de aquellos, á una altura grande en el cultivo de las ciencias exactas, base principal del rápido adelanto de nuestra sociedad actual.

Signió el Sr. Ardanaz quien en un breve discurso no menos elocuente que el anterior, después de dedicar un expresivo recuerdo á los compañeros ausentes en las provincias, ofreció al Sr. Director general la cooperación de todos los individuos del cuerpo para cuantas medidas beneficiosas al servicio y al país quisiera llevar á cabo en el importante ramo de obras públicas; y el Sr. Director general por último al retirarse manifestó de nuevo las gratas impresiones que había de conservar de aquella noche.

Todos los brindis fueron recibidos con universal aceptación; y continuando la reunión algún rato después con mayor carácter de intimidad, se pronunciaron aun otros brindis que hicieron ver el buen espíritu que dominaba en la concurrencia.

NOTICIAS VARIAS.

Por despacho telegráfico que acabamos de recibir del Ingeniero Gefe de Santander, se sabe que con motivo del fuerte temporal del N. O. que viene sintiéndose en aquella costa, la rompiente del mar en la isla de Mouro es tal que en los dias de ayer 14 y hoy no solo inundaban las olas toda la superficie del islote, sino que saltaban hasta veinte metros por encima de la linterna del faro allí esta-

blecido para marcar la entrada de la bahía de Santander.

La linterna y tal vez el aparato deben haber sufrido alguna averia por dicha causa, puesto que desde las cuatro de la madrugada de ayer 14 cesó de verse la luz desde el inmediato faro de recalada de Cabo Mayor.

A pesar de la crítica y peligrosa situación en que se encuentran los torreros de Mouro, los Ingenieros, provistos de buenos anteojos, han podido observar desde la costa de enfrente que aquellos beneméritos empleados se ocupaban con heroico valor en poner en la linterna ciertos objetos, que parecían ser mantas ó colchones, con objeto sin duda de impedir la entrada del agua en el interior de la cámara.

Todo está dispuesto por el Gefe de la provincia para acudir á la isla tan luego como el mar ceda algo de su intensidad, y por nuestra parte quedamos en dar cuenta detallada á los lectores de la REVISTA de cuanto haya ocurrido en Mouro en este temporal tan horroroso.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que los Ingenieros gefes del cuerpo, D. Eusebio Page y D. Inocencio Gomez Roldan han sido agraciados por S. M. Fidelísima con las encomiendas de la Real y Militar Orden portuguesa de Cristo en premio de los importantes servicios que acababan de prestar como individuos de la comisión de Ingenieros, encargada de examinar las líneas férreas mas convenientes para completar la red peninsular de ferro-carriles.

Por las noticias y artículos no firmados,
A. MONTERDE.

SUMARIO.

Nuevo sistema para sentar la vía en los caminos de hierro, inventado por D. Miguel de Bergue.—(Conclusion).—De la cuadratura de los polígonos, por D. M. Cervantes.—(Continuación).—Escalafón del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y puertos.—Reunión de los Ingenieros de caminos.—Noticias varias.

EDITOR RESPONSABLE D. AGUSTIN MONTERDE.

REDACCION. Carrera de San Gerónimo, núm. 21, principal.

Este periódico sale los dias 1.º y 15 de cada mes, acompañado de diez y seis paginas de una interesante colección de Memorias y de la parte legislativa correspondiente. El precio de suscripción es 8 rs. al mes en Madrid y 26 por trimestre en provincias. Se suscribe en la redacción y en casa de los corresponsales.

MADRID.—1865.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE D. JOSE COSME DE LA PEÑA,
calle de Atocha, núm. 149.